



PRISMA

POR WILLIAM GOMEZ V.



**LO QUE NO PUDO LA
«CONTRA» LO PUDO
«EL PLAN DE PAZ»**

DE-27-2-90

El resultado de las elecciones realizadas el domingo pasado en Nicaragua viene a constituirse en un éxito para el Plan de Paz del presidente Arias.

Rubrica el éxito, justamente, el triunfo que obtuvo la oposición al actual régimen, pues ha sido una muestra palpable de que en realidad fueron unas elecciones totalmente democráticas, donde ganó el que obtuvo más votos. Y es que en varias oportunidades se me cuestionó el haber externado el criterio de que realmente no iba a existir fraude en esos comicios, y mi única respuesta convincente era precisamente la posibilidad de que la oposición triunfara, tal y como ha sucedido.

A fines de la semana pasada, me referí al hecho de que las encuestas que daban como seguro ganador a Daniel Ortega podían estar influenciadas en la apariencia que muchos nicaragüenses debían guardar, con el fin de proteger sus intereses y hasta su vida, que tenían poner en peligro si públicamente le decían a un encuestador que su voto iba a ser contra el régimen.

Pues bien, uno de los aspectos más importantes de este resultado es que el Plan de Paz del presidente Arias ha obtenido un triunfo mediante el diálogo, el convencimiento y la democracia, que no pudo obtener «la contra» por medio de las armas.

Es claro que cuando el entonces presidente estadounidense Ronald Reagan decidió financiar el movimiento armado en contra del régimen sandinista, no existía ni la más remota posibilidad de que un gobernante soviético, variara la ideología totalitaria del comunismo, y por lo tanto, ante el exagerado armamentismo que empezó a mostrar el sandinismo, su amenaza como hipotético invasor de sus vecinos en el futuro era considerable.

Donde sí hubo un fallo estadounidense fue en la oposición inicial al Plan de Paz, cuando ya los aires de la perestroika soplaban por el mundo, y parecía inminente que regímenes de posición dura, como el sandinismo, tendrían que empezar a capitular, pero no por la fuerza, sino por el convencimiento, tal y como a la postre ha sucedido en el hermano país del norte, hace pocas horas.

No cabe duda de que, conforme avanzan los calendarios, el Plan de Paz continúa afianzándose, y si hoy un pueblo centroamericano padece un mal gobierno, fue justamente porque lo escogió democráticamente y no porque alguien se lo impuso por la violencia.